

## LA FASE DEL SUEÑO EN EL CEP. ARTATSE.

En Artatse después de la semana de sensibilización y de decidir entrar en el proyecto, empezaron las andaduras en la etapa del sueño. El claustro se organizó, con el objetivo de ser dinamizadores, en tres comisiones. Estas comisiones elaboraron unas pautas o cuestiones para facilitar la reflexión en los diferentes colectivos: profesorado, familiares y alumnado.

- (1) El **profesorado** se organizó en tres grupos de trabajo, siguiendo las pautas elaboradas por la comisión. Se reunieron un día a la semana y nombraron una persona secretaria que fuera recogiendo todo lo que se iba acordando.
- (2) Un grupo de **familiares** junto con el profesorado de la comisión encargada de trabajar y dinamizar este grupo estableció un calendario de reuniones. En un principio la comisión propuso reuniones quincenales y fueron los mismos familiares quienes pidieron que fuera semanal. En este caso, las funciones de la persona secretaria las realizaron una profesora y el trabajador social del centro. Al comienzo, a los familiares (la mayoría madres) les costaba participar porque “no sabían”, pero poco a poco fueron cogiendo confianza en ellas mismas y resultaron ser unas reuniones muy enriquecedoras con la aportación de todas las personas.
- (3) Con el **alumnado** se trabajó por niveles y ciclos. Se nombraron delegados y delegadas de aula y se inició una organización donde se coordinaban semanalmente para poner en común las aportaciones de las diferentes aulas.

Esta organización se ha mantenido una vez acabada la fase del sueño y en ella se han trabajado las siguientes fases o temas relacionados con el proyecto y otros que han ido surgiendo en la vida del centro.

El sueño común, en este caso, surgió de unir las aportaciones de todos y todas, y aunque cada grupo reflexionó por separado, a través de la comisión se tenía información de lo que se estaba trabajando en los diferentes grupos, lo que enriquecía el debate y las aportaciones de los mismos.

El grupo de profesorado abordó todos los temas y centró más su debate en los relacionados con las familias y en aspectos de aprendizaje relacionados con actitudes, hábitos y valores. En un principio les costó olvidarse de los problemas concretos y soñar. Sin embargo, las noticias que les llegaban acerca del entusiasmo y la actitud de las familias implicadas, su ilusión por que sus hijos e hijas aprendieran lo máximo posible y el elemento formativo que aportó el mismo proceso de soñar a través de reuniones conjuntas y debates, fueron un motor importante para el sueño del profesorado.

En las reuniones de familiares se fueron tratando temas que preocupaban tanto al centro como a las familias: qué esperan de la escuela, qué quieren que aprendan sus hijos e hijas y cómo les gustaría que fuera la escuela, los hábitos a cuidar en el entorno familiar (alimentación, horarios...), las posibilidades de participación de las familias, así como las necesidades formativas de ellos y ellas que les gustaría que fueran cubiertas o que fueran facilitadas desde la escuela. Se pudieron debatir aspectos como: si estudiar una carrera sirve para algo hoy en día o no; si es más importante que las chicas ayuden en

casa o que se preparen mejor para responder a las necesidades de la sociedad actual; la importancia de una buena alimentación y unos mínimos horarios de descanso; la necesidad de una asistencia continuada para que el rendimiento en los aprendizajes escolares sea óptimo; qué se podría aportar desde el centro y desde las familias para mejorar todo esto; la necesidad de una actitud activa de lucha para transformar las situaciones y el entorno y no dejarse arrastrar por él; la importancia que tiene para el aprendizaje el estímulo, los modelos y la valoración positiva y muchos otros temas.

Dentro del sueño de las familias cabe destacar el que sus hijos e hijas consigan además de los niveles mínimos exigidos, una carrera o una profesión; que aprendan informática, lenguas, respeto y convivencia pacífica, que en las clases se enseñe música, natación y otros deportes, educación vial, educación sexual, prevención de drogodependencias, SIDA; que se organicen talleres, revista escolar; que se amplíe el horario de apertura y cierre de la escuela. Asimismo, les gustaría para ellas mismas tener un local en el centro, mejorar la lectura y la escritura, profundizar en la formación que no pudieron terminar y algunas sacarse el graduado, aprender estrategias para educar mejor a sus hijos e hijas y, en definitiva, colaborar con el centro en la educación de los mismos.

El trabajo con el alumnado además de conseguir aumentar su implicación, su identificación con el centro y mejorar la relación y el ambiente en general, proporcionó pistas sobre las estrategias metodológicas y los procedimientos a seguir en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Así mismo, fue el embrión de una estructura que sirve para trabajar la toma de decisiones con respecto a los aspectos de la vida del centro que afectan a todos y a todas y para responsabilizarse de las mismas. Sirve también para

plantear los problemas y conflictos que puedan ir surgiendo, siendo ellos y ellas co-protagonistas en la dinamización del proceso de resolución de los mismos.

Algunos de los elementos del sueño del alumnado a destacar son: una escuela alegre, limpia, agradable, moderna y atractiva; con un profesorado cariñoso, respetuoso, que enseñe bien y que parte de él fuera gitano; donde hubiera clases de flamenco y guitarra, deportes variados, talleres, informática e idiomas, además de instalaciones deportivas que incluyeran un frontón, un gimnasio más grande y un campo de fútbol y otro de baloncesto, salón de actos, zonas de juegos, salas de música, un acuario...

El fruto de todo este trabajo fue un sueño compartido que, actualmente, se sigue desarrollando con el objetivo de convertir ese sueño en realidad.

El sueño de Artatse	
Modelo de escuela	<ul style="list-style-type: none"><li>• Integradora que acepte las diferencias de capacidad, religión, cultura...</li><li>• Coeducadora no-sexista, que facilite las mismas oportunidades a las alumnas y les ayude tanto en el centro como en su entorno a conseguir los mismos derechos que sus compañeros.</li><li>• Respetuosa entendiendo el diálogo como camino de solución a los diferentes problemas.</li><li>• Solidaria que ayude a conocer a otros grupos sociales y descubran las necesidades de colaboración.</li><li>• Transformadora de la escuela y del entorno social y cultural.</li><li>• Compensadora de desigualdades, proporcionando los recursos necesarios para, junto con las familias, proporcionarles las mejores condiciones de vida y convivencia.</li><li>• Capacitadora y competente que facilite la obtención de las herramientas y habilidades necesarias para desenvolverse en la sociedad.</li><li>• Trabajadora de la autonomía proporcionando las estrategias, pautas e instrumentos que les permita investigar, organizar y resolver problemas por sí mismos.</li><li>• Trabajadora de la autoestima que aumente la confianza de las personas</li></ul>

	<p>en sí mismas y en sus posibilidades, aumentando sus expectativas de éxito.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Participativa una escuela donde todos los estamentos participen y colaboren en la marcha del centro y en la toma de decisiones de forma democrática, positiva, crítica y dialogante; a través del trabajo en equipo que ayude a la superación de todos sus miembros.</li> <li>• Colaboradora donde todas las personas podemos aportar algo importante para los demás.</li> </ul>
El alumnado	<ul style="list-style-type: none"> <li>• que desarrolle una identidad personal basada en un autoconcepto y autoestima positivos.</li> <li>• que aprenda a aprender y a pensar.</li> <li>• que aumente sus expectativas de formación y valore el esfuerzo.</li> <li>• que desarrolle las capacidades sociales y de comunicación que les facilite: <ul style="list-style-type: none"> <li>- mantener conversaciones con un adecuado lenguaje verbal y no verbal</li> <li>- expresar y controlar emociones</li> <li>- la resolución de conflictos</li> <li>- hacer y recibir críticas con serenidad</li> <li>- cubrir las necesidades de sueño, alimentación e higiene</li> <li>- cubrir las necesidades afectivas</li> <li>- la adaptación a los cambios</li> <li>- la colaboración en sus domicilios</li> </ul> </li> </ul>
El centro escolar	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Espacios físicos ajardinados y bien decorados, con un salón de actos, un laboratorio de idiomas, un laboratorio de fotografía, una biblioteca informatizada, aula de música y un huerto escolar, un patio de recreo más amplio con columpios y canastas de baloncesto.</li> <li>• Clima escolar una escuela abierta, creativa, alegre, tranquila, feliz, atractiva y ecológica basada en valores de respeto y tolerancia.</li> <li>• Comedor escolar, un comedor educativo con participación de profesorado y madres y padres donde se compartan con las familias los criterios y hábitos de alimentación, comportamiento en la mesa y un clima de respeto.</li> <li>• Horario escolar más amplio, teniendo un servicio de acogida por las mañanas y aumentando el de cierre.</li> <li>• Recursos de formación especializada del profesorado e incorporación de nuevos especialistas y voluntariado; equipo interdisciplinar eficaz; variedad de recursos didácticos; apoyo institucional.</li> </ul>
El profesorado	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dinamizador del proceso de enseñanza-aprendizaje.</li> <li>• Dialogante y con capacidad de adaptación a las necesidades de su alumnado.</li> <li>• Comprensivo, con interés por conocer el ámbito social de desarrollo de los niños y niñas.</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Competente y vocacional, que actúa como formador de valores y conocimientos.</li> <li>• Con inquietudes de formación, innovación y adaptación a las nuevas tecnologías.</li> <li>• De talante democrático y respetuoso con toda la comunidad.</li> <li>• Con confianza en las capacidades de los niños y niñas potenciando altas expectativas, la autonomía, el pensamiento crítico, la creatividad, la curiosidad por aprender y la autoestima.</li> <li>• Que desarrolle las habilidades sociales para mediar y dialogar con las familias y otros agentes de la comunidad.</li> </ul>
La participación de las familias	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Colaboradoras con el centro y con otras personas y entidades del entorno a través de un diálogo igualitario.</li> <li>• Mantenedora de un contacto frecuente y fluido entre todas las familias y el centro escolar.</li> <li>• Colaboradoras de forma directa con las actividades de aprendizaje, tanto en el domicilio como en la escuela y en aula.</li> <li>• Creadoras de altas expectativas para sí mismos y para sus hijos e hijas.</li> </ul>
El barrio	<ul style="list-style-type: none"> <li>• En colaboración con las entidades que organizan actividades socioculturales.</li> <li>• En coordinación entre las actividades escolares y las socioculturales.</li> <li>• En colaboración en la transformación de las relaciones como consumidores de los participantes, potenciando el protagonismo y disfrute de los mismos así como su carácter formativo.</li> </ul>